

Verano 2010



Queridos hermanos en Cristo:

Espero que estén disfrutando del verano al igual que yo. Yo estoy gozando mi primer verano en Milwaukee conociéndolos a todos ustedes en las Misas, en las celebraciones parroquiales y en los festivales étnicos. Es un período maravilloso del año para disfrutarlo con viejos o nuevos amigos, para rejuvenecerse y para tomar vacaciones del trabajo y de la escuela.

Aunque no hay clases por unos cuantos meses, la educación de nuestros niños es un tema que siempre tenemos en mente. Hay pocas opciones en la vida que son más importantes que decidir a cual escuela enviar a sus hijos. La educación que ellos recibirán tendrá un impacto profundo en sus vidas.

Si todavía no han escogido la escuela a la cual sus hijos van a asistir este otoño, **les recomiendo que consideren una educación católica.** Yo se que ustedes quieren darle a sus hijos el beneficio de una excelente educación académica y que aprendan y vivan los valores que los guiarán para toda sus vidas. Esta clase de educación se encuentra en las escuelas católicas.

Los estudiantes claramente se benefician de una educación de alto nivel. En nuestras escuelas católicas primarias, el estudiante promedio obtiene mejores resultados que el 70% de estudiantes del percentil nacional en los Exámenes de Habilidades Básicas de Iowa, manteniendo sus buenas calificaciones a lo largo de cinco años en todas las materias. Por otro lado, nuestros estudiantes de la preparatoria alcanzaron un compuesto promedio en el ACT de 23.3 en el 2007, --por encima del promedio del estado de Wisconsin de 22.3 y del promedio nacional de 21.2.

Adicionalmente, los niños en la escuelas católicas aprenden del gran maestro de todo los tiempos, Jesucristo. Sus lecciones y su vida forman la fundación de nuestra educación, la cual está integrada en los salones, en el patio, en la Misa y en las actividades extracurriculares. Los estudiantes no solamente aprenden sobre la fe, sino que también la viven.

Nuestras escuelas ofrecen estudios académicos excepcionales y una instrucción sólida en la religión. Esta combinación única de educación y fe en un ambiente seguro basado en los valores prepara a sus hijos para tener éxito en su futuro, y los ayuda a llevar una vida centrada en Cristo.

Todavía no es tarde para inscribir a sus hijos en una de nuestras 125 escuelas católicas. Para encontrar una escuela cercana a usted visite **schools.archmil.org**. Los animo a que visiten su escuela parroquial y hablen con los padres de los estudiantes actuales. Sé que estarán de acuerdo conmigo de que las escuelas católicas proporcionan una educación en que la que pueden tener fe.

Fielmente en Cristo,

Reverendísimo Jerome E. Listecky
Arzobispo de Milwaukee